

JULIO CORTÁZAR: EXILIO Y LITERATURA

Miriam Di Gerónimo

Universidad Nacional de Cuyo

Me gustaría comenzar este trabajo con la metáfora cortazariana del colador al revés expresada en la "Mínima introducción" que oficia de prólogo de *Argentina: años de alambradas culturales*, publicado en 1984. Dicha formulación nace en el autor para analogar con lo que sucedió en los años de la dictadura militar con respecto al filtro de "cierta" información. Así, Cortázar se refiere con humor e ironía a "un colador gigantesco":

Un colador por cuyos agujeros pasó durante un decenio lo que convenía que pasara, mientras el resto se quedaba en gran parte del otro lado - llámese información fidedigna o aportaciones culturales y políticas-. Y si la utilidad de todo colador consiste en que lo aprovechemos del buen lado, el que montó el sistema militar funcionó deliberadamente al revés, con lo cual el hombre de la calle [...] le tocó beberse el agua tibia de los espaguetis, mientras estos quedaban del otro lado y fuera de su alcance¹.

Creo que son varias las causas que animan al autor a hacer esta recopilación en un solo volumen. Por un lado, prima la intención inmediata de reunir los escritos que estaban desperdigados por ahí -en revistas y diarios hispanoamericanos y europeos- para que vieran la luz con el advenimiento de la democracia y para que, agregó yo, como instancia mediata, sirvieran de testimonio a las generaciones futuras. Es decir que, de algún modo, aunque sea tangencialmente, se evidencia el ánimo de restaurar y recobrar la memoria de esos años difíciles. Se plantea la hipótesis de que el lector argentino común podría ignorar ciertos hechos, que le fueron ocultados premeditadamente y entonces, oportunamente, el autor decide dar su versión particular para que aquél, quizá, se anime a tomar partido. Ese, tal

¹ J. CORTÁZAR: "Mínima introducción". En su: *Argentina: años de alambradas culturales*. Barcelona, Muchnik, 1984, p. 7.

vez, sea el motivo íntimo de *Argentina: años de alambradas culturales*, que no en vano lleva las iniciales de la triple A, órgano represor de la época lópezrreguista.

Los temas del volumen se ordenan bajo dos apartados principales: I) Del exilio con los ojos abiertos y II) Del escritor de dentro y de fuera. Desde el índice, el exilio cobra un valor insoslayable. Y ya desde sus títulos, parece que el autor va a dar una nueva vuelta de tuerca sobre un tema que ha llenado varias páginas de la literatura argentina. En efecto, lo que ha anticipado se confirma a través de la lectura de todo el libro: la mirada no será ingenua sino que aportará una nueva consideración del ya consabido "lamento llorón" del expulsado, puesto que tratará de buscar una salida positiva. Concretamente, el escritor que se encuentre lejos o en su misma patria puede adoptar una función activa. Así, a través de sus obras, puede dar una respuesta, incentivar a la acción y desmoronar el estereotipo de la actitud paralizante y lacrimosa que, comúnmente podría asignarse al exilio.

En la línea apuntada, aparece el primer artículo que abre el volumen de manera impactante. Con el propósito de dar testimonio fehaciente de los años de la dictadura militar argentina, Cortázar ha elegido uno de sus exponentes más significativos que ha llegado a ser, incluso, un símbolo mundial: las madres de Plaza de Mayo. El autor enaltece el valor de estas mujeres desde su título: "Nuevo elogio de la locura"².

El segundo apartado del libro, nos introduce directamente en la problemática del escritor y ensambla los términos propuestos para esta exposición.

Quien conozca a Cortázar sabe que en él vida y obra se funden de manera indisoluble. Es por esto que, para explicar más cabalmente las relaciones entre exilio y literatura resulta indispensable ahondar por otras vías que exceden lo expresado en el libro antes citado. Es preciso destacar algunos hitos biográficos que conectan directamente al autor con su contexto histórico y con su obra. Particularmente es necesario ampliar y revisar aquellos artículos que manifiestan más claramente su perfil ideológico y político. Estos se hallan diseminados en revistas -*Marcha* de Montevideo o *Casa de las Américas*, de La Habana, por citar sólo dos-, en reportajes y después reunidos en algunos volúmenes como:

² Aunque existen artículos como éste que merecerían una reflexión más extensa, en razón de la brevedad, trataré de comentar sólo aquéllos que se ajusten al tema propuesto.

Argentina: años de alambradas culturales o *Nicaragua tan violentamente dulce*, o, definitivamente, en su *Obra Crítica/3*³

Precisamente, en sus escritos políticos, el autor argentino se ocupa de expresar cuál es el papel que debe cumplir el intelectual en los procesos latinoamericanos y da las claves para su comprensión. Trataré de sintetizar los aspectos principales de su enfoque particular.

Para Cortázar el oficio de escritor es una tarea cultural. Esto es posible si deja de entender la literatura como puro ejercicio artístico y elige hacer de la palabra un instrumento de combate para la reflexión y la acción. En términos de simplificación absoluta, J. Cortázar comprende que el escritor, enrolado en uno u otro extremo, corre el riesgo de ser tildado de "ser literario" o "ser político"⁴ Justamente, esas dos actitudes señalan dos etapas que corresponden a una evolución personal y estética del autor. Según su opinión, dicho proceso no le es propio, sino que es el mismo movimiento que siguen otros autores y los lectores latinoamericanos coetáneos⁵.

La primera etapa de "literatura pura" -por darle sólo un nombre-se circunscribe, según Cortázar, desde el principio hasta la mitad del siglo XX.

Si atendemos al criterio cronológico y a la naturaleza de los trabajos iniciales, los primeros libros de poemas de Cortázar podrían ubicarse en la llamada "generación del '40" o posvanguardista. Eran tiempos -según su confesión- "en que la abstracción y la forma bastaban para la felicidad"⁶.

Cortázar caracteriza a esta primera etapa de la literatura hispanoamericana del siglo XX con

³ Cf. J. CORTÁZAR: *Cuadernos de Marcha; Julio Cortázar al término del polvo y el sudor*, Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1987; *Argentina: años de alambradas culturales*, ya cit.; *Nicaragua, tan violentamente dulce*. Barcelona, Muchnik, /1^a ed. 1983/, 1984 y *Obra crítica/3*. Edición de Saúl Sosnowski. Buenos Aires, Alfaguara, 1994.

⁴ Recordar la polémica que CORTÁZAR sostuvo con Oscar COLLAZOS por lo que se dio en llamar el "contenidismo" en literatura hispanoamericana. Cf. "Deslinde (esa llamada polémica)" -O. COLLAZOS-J. CORTÁZAR- M. VARGAS LLOSA- En: *Cuadernos de Marcha; Julio CORTÁZAR al término del polvo y el sudor*, ya cit. pp. 77-158.

⁵ Cf. J. CORTÁZAR: "Realidad y literatura en América latina". En su: *Obra crítica/3*, ya cit., pp. 224-238.

⁶ J. CORTÁZAR: *Salvo el crepúsculo*. Buenos Aires, Nueva Imagen, 2^a ed., 1987. p.116.

un auge de las vanguardias preocupadas por los "ismos", por la literatura europea, por una mirada "hacia afuera". Este tipo de literatura requería un lector pasivo, "lector hembra", según la concepción que el autor expone en *Rayuela*. Su paradigma se encuentra en el protagonista de "Continuidad de los parques" que el narrador caracteriza "arrellanado en su sillón"⁷, cómodamente instalado, que no desea "complicarse", alguien que simplemente digiere lo que lee, sin más preocupaciones que las estéticas y formales que le trasmitían, en este caso, la novela de intrigas.

Enrolado en una filosofía burguesa, se perfila a sí mismo como un "burguesito ciego a todo lo que pasaba más allá de la esfera de lo estético"⁸. Sin embargo, durante la guerra civil española y la segunda guerra mundial, él define la ideología que compartía con otros coetáneos, como una visión política teórica, netamente oral, privada y pasiva, acentuadamente indiferente a las coyunturas y situaciones políticas en general: una actitud claramente antinazista y antiperonista "de café" que no suponía una militancia activa pero en la que ya había tomado una decisión política hacia la izquierda⁹.

Hacia 1951, él mismo ha expresado, se marchó a París en busca de nuevos horizontes culturales. Varias causas alentaron esta decisión: estaba molesto por el populismo, por "los cabecitas negras", por las manifestaciones obreras que le impedían atender con tranquilidad el último concierto de Alban Berg¹⁰, pero también por razones más profundas como las malas experiencias sufridas en la Universidad Nacional de Cuyo:

En los años 44-45, participé en la lucha política contra el peronismo y, cuando el peronismo ganó las elecciones presidenciales, preferí renunciar a mis cátedras antes de verme obligado a 'sacarme el saco' como les pasó a

⁷ Sugestivamente, el final del cuento plantea, simbólicamente, la amenaza de muerte del "lector hembra" por parte de los personajes de la novela que lee. Cf. J. CORTÁZAR: "Continuidad de los parques" de *Final del juego*.

⁸ Cf. Carta de Julio CORTÁZAR a Graciela MATURO. En: Graciela DE SOLA. *Julio Cortázar y el hombre nuevo*. Buenos Aires, Sudamericana, 1968, p.10.

⁹ Ornar PREGO: *La fascinación de las palabras; Conversaciones con Julio Cortázar*. Barcelona, Muchnik, 1985 pp. 127-129.

¹⁰ Cf. Jorge RUFFINELLI: "Julio Cortázar: adiós a un gran escritor". En: *Julio Cortázar; Al término del polvo y el sudor*, ya cit. p.256.

tantos colegas que optaron por seguir en sus puestos¹¹.

Según la visión de Julio Cortázar, hacia los años '50 se produce la gran transformación que lo compromete a él mismo, a la literatura, al escritor y lector hispanoamericanos conjuntamente y que se manifiesta con "un salto hacia adentro" para usar sus propias palabras. Existen datos particulares de su itinerario biográfico y del contexto histórico que es preciso destacar para comprender esta evolución.

En primer lugar su "exilio voluntario" a Francia que, paradójicamente, produjo en él "un descubrimiento de su verdadera condición de latinoamericano"¹².

Este "exilio voluntario" le valió varias y arduas polémicas en las que Cortázar concluyó diciendo que no es imprescindible vivir en el país de origen o exiliarse para escribir una verdadera obra latinoamericana que merezca el nombre de tal, todo depende del "temperamento" del autor. Tampoco considera al exilio un factor determinante en la evolución del escritor¹³. Hacia los años '50 la posguerra abatió y conmovió al mundo entero. La literatura hispanoamericana no fue ajena pues se vio sacudida y requerida, igual que sus autores, por el despertar de una conciencia latinoamericana que implicaba una visión cada vez más lúcida de las circunstancias políticas imperantes.

Otro hecho histórico marca a los escritores y lectores hispanoamericanos de estos tiempos: la revolución cubana de 1959. Por primera vez los intelectuales latinoamericanos podían asistir al proceso de construcción del socialismo en un país del propio continente.

En 1961, Cortázar viajó a Cuba invitado para integrar el jurado de cuento para el Premio Casa de las Américas. De esa experiencia acota: "fue de alguna manera como si volviera a nacer" y agrega: "Esa primera visita a Cuba me colocó frente a un hecho consumado". La teoría, la charla de café se materializaron en una revolución concreta. El contacto con

¹¹ Luis HARSS y Bárbara DOHMANN (colaboradora): "Julio Cortázar o la cachetada metafísica". En su: *Los nuestros*. Buenos Aires, Sudamericana, 1966. pp. 252-300. p. 262.

¹² J. CORTÁZAR: "Carta a Roberto Fernández Retamar". (Sobre 'Situación del intelectual latinoamericano'). En su: *Obra crítica/3*. Buenos Aires, Alfaguara, 1994. pp. 29-43; pp.36-37.

¹³ El testimonio de Julio Cortázar sobre la llamada "polémica" que sostuvo con José María Arguedas por este tema lo recoge Ornar PREGO en: "Julio Cortázar, entre la revolución y el mito", incluido en *Julio Cortázar; Al término del polvo y el sudor*, ya cit, pp. 203-206.

amigos dirigentes y pobladores cubanos "de carne y hueso" corporeizó la transformación¹⁴. Con respecto a este cambio profundo, Cortázar agrega:

[...] y ya en el camino de vuelta a Europa, [...] me pregunté o me dije, que yo no había tratado de entender el peronismo [...] (como un pueblo) que también estaba buscando algo que no había tenido hasta ese momento.

La revolución cubana por analogía, me mostró el gran vacío político que había en mí, mi inutilidad política. Desde ese día traté de documentarme, traté de entender, de leer: el proceso se fue haciendo paulatinamente y a veces de manera casi inconsciente. Los temas en donde había implicaciones de tipo político o ideológico más que político, se fueron metiendo en mi literatura"¹⁵.

Este "salto hacia adentro" fue un movimiento que Cortázar considera común a otros escritores latinoamericanos, César Vallejo y a Pablo Neruda, entre otros.

Paralelamente, cabe consignar el tratamiento particular que Cortázar da al tema del exilio. Así, considera desde su experiencia personal, que se ha manifestado, según las circunstancias externas imperantes, de tres formas: el exilio voluntario, el exilio forzoso y, como respuesta, el exilio combatiente.

Como ya hemos advertido, Cortázar se había alejado del país en 1951, sin razones políticas e ideológicas apremiantes, en consecuencia, le era lícito viajar libremente a la Argentina. Su alejamiento era voluntario. Sólo a partir de 1974 se sintió verdaderamente un exiliado forzoso. A su exilio físico debió sumar el exilio cultural. Un hecho concreto de 1977 marca la diferencia. En efecto, la edición de *Alguien que anda por ahí*, su último volumen, fue prohibida en la Argentina. Sugestivamente, otra vez las iniciales de la triple A, componen su título. La dictadura militar condicionó la circulación del libro a que el autor suprimiera algunos cuentos que manifestaban una denuncia y una clara oposición a los regímenes militares de América Latina. El autor no consintió y el libro se publicó en Méjico y en Madrid. Desde ese momento, Cortázar consideró que no se le prohibía la entrada al país,

¹⁴ Para más datos sobre este tema cf. la carta de Julio Cortázar a Roberto Fernández Retamar, ya cit.

¹⁵ O. PREGO: *La fascinación de las palabras*, ya cit. pp. 128-129.

pero nadie le garantizaba la salida.

Como respuesta a la adversidad y a la prohibición, Cortázar en "América Latina: exilio y literatura"¹⁶ postula la necesidad de someter al exilio a una crítica interna que lo anule como disvalor estéril y lo convierta en un valor dinámico. De esta manera, el exilio requiere el reconocimiento de una nueva realidad que el trabajo específico del escritor puede volver positiva e, incluso, eficaz. La tarea será invertir por completo el programa del adversario saliéndole al frente de una manera que éste no podría imaginar: por medio de la acción, de la difusión de los actos represivos por todas las latitudes y cada vez que tenga oportunidad. Dice Cortázar: "haré del disvalor del exilio un valor de combate"¹⁷.

En la visión de Julio Cortázar, el trabajo de los intelectuales ha tenido un lugar preponderante en los procesos populares de liberación. Pero *no* a la manera del siglo XIX en que esa actividad era todopoderosa y el intelectual cumplía un papel mesiánico, de "legislador de la humanidad". En los años de dictadura, en cambio, el intelectual hispanoamericano no puede decidir por sí mismo el destino de los pueblos frente al desborde del poder armado en sus formas más opresoras y del colonialismo basado en la fuerza económica. Pero sí debe ser protagonista de su tiempo y dar testimonio -por distintas vías- de los acontecimientos y de las injusticias de su entorno. La libertad intelectual que postula Cortázar supone la fidelidad del escritor a su momento histórico. Sobre todo porque concibe una fusión entrañable entre realidad geopolítica y ficción literaria; sin la cual nuestra literatura hubiera seguido siendo, según su opinión, solamente eso, "literatura, vehículo de solaz estético y de cultura desarraigada"¹⁸.

En esta segunda mitad del siglo, Cortázar observa que los escritores hispanoamericanos habían demostrado una búsqueda intuitiva y constructiva de sus raíces, de la identidad profunda de sus pueblos, plasmándolo literariamente a través de la invención y la imaginación. Esto ha sido posible porque el escritor ha abandonado su individualismo

¹⁶ J. Cortázar: "América Latina: exilio y literatura". En su: *Argentina: años de alambradas culturales*, ya cit., pp.16-25.

¹⁷ Estos conceptos los desarrolla y explicita Cortázar a lo largo de *Argentina: años de alambradas culturales*, ya cit.

¹⁸ J. CORTÁZAR: "Carta abierta a Pablo Neruda". En: *Julio Cortázar; Al término del polvo y el sudor*, ya cit., pp.49-50.

egocéntrico, "la obra escrita que maravillosamente giró por años y años en torno a un "yo" que no había accedido al "tú"[...] como un autonacimiento necesario y atroz entre gritos, lágrimas y heces"¹⁹.

Por esas mismas causas y como movimiento complementario -entiende Cortázar- los lectores han dejado de frecuentar las literaturas *foráneas* y se han vuelto cada vez más hacia los escritores vernáculos, esto los ha llevado por fin a detectar a sus propios autores y a descubrir una literatura más próxima y, por decirlo así, más personal. Bruscamente el lector se miró en ella como en un espejo que lo llamaba o lo repelía, buscaba su contacto o lo denunciaba. La causa de esa inclinación se debe a que en esa literatura subyacía no sólo el trasfondo de Latinoamérica, sino su crítica, la exhumación de lo olvidado o lo desconocido y la indagación de raíces menospreciadas o sustituidas por influencias externas²⁰.

En esta literatura de testimonio -como la llama Cortázar- el escritor responsable tiene una doble función: por un lado, "denunciar la presencia de ese enemigo interior que es el lenguaje desgastado y desnaturalizado, y por otra parte nos toca ayudar a la creación de formas originales que multipliquen la revolución en el pueblo y la del pueblo en la revolución"²¹, sin que por ello la obra pierda su carácter esencial de obra de arte.

Es conveniente citar los conceptos de Cortázar que condensan la explicación de la íntima relación que existe entre autor y lector en la literatura hispanoamericana. Este es "un lector para quien la literatura es parte de la vida y no del ocio, parte de la política y de la historia" y lo diferencia con el de aquellas culturas donde la literatura guarda todavía una función primordialmente lúdica. En este continente escribir y leer es cada vez más una posibilidad de actuar extraliterariamente, aunque la mayoría de nuestros libros más significativos no contengan mensajes expresos ni busquen prosélitos ideológicos o políticos. Escribir y leer es una manera de actuar, porque en la dialéctica lector-autor que he tratado de esbozar, "el lector tiende a rebasar el límite de la literatura que ama y vivirla existencialmente, como

¹⁹ J. CORTÁZAR: *Argentina: años de alambradas culturales*, ya cit., p.72.

²⁰ J. CORTÁZAR: "El compromiso del escritor". En: *Julio Cortázar; Al término del polvo y el sudor*, ya cit., p.75

²¹ O. PREGO: "Julio Cortázar, entre la revolución y el mito", ya cit., pp.211-214.

parte de su experiencia vital"²².

A manera de síntesis puede citarse el lúcido testimonio del autor cuando describe este proceso ya en 1967 en la conocida "Carta a Roberto Fernández Retamar":

De la Argentina se alejó un escritor para quien la realidad, como lo imaginaba Mallarmé, debía culminar en un libro; en París nació un hombre para quien los libros deberán culminar en la realidad. Ese proceso comportó muchas batallas, derrotas, traiciones y logros parciales. Empecé por tener conciencia de mi prójimo, en un plano sentimental y por decirlo así antropológico; [...]. El triunfo de la revolución cubana, los primeros años del gobierno, no fueron ya una mera satisfacción histórica o política; de pronto sentí otra cosa, una encarnación de la causa del hombre como por fin había llegado a concebirla y desearla. Comprendí que el socialismo, que hasta entonces me había parecido una corriente histórica aceptable e incluso necesaria, era la única corriente de los tiempos modernos que se basaba en el hecho humano esencial, en el ethos tan elemental como ignorado por las sociedades en que me tocaba vivir, en el simple, inconcebiblemente difícil y simple principio de que la humanidad empezará verdaderamente a merecer su nombre el día en que haya cesado la explotación del hombre por el hombre²³.

Este claro argumento de Cortázar tiene ya varios años pero no ha culminado la tarea que nos compete para que se logre finalmente. Esta ponencia ha sido la excusa que me ha permitido bucear en el pensamiento, en el programa de lucha y en el itinerario personal de un hombre íntegro, que comparte con sus compañeros de ruta latinoamericanos: escritores y lectores.

Lamentablemente, en este año 2002, la problemática del exilio está otra vez vigente en la Argentina. Si esta ponencia tiene algún sentido, quizá sea el de recobrar la memoria de

²² Ibid., pp. 88-89.

²³ J. CORTÁZAR: "Carta del 10 de mayo de 1967". (A Roberto Fernández Retamar), ya cit., pp. 29-43; pp. 36-37.

aquéllos años para ayudar a quienes deban irse, a nosotros que debemos quedarnos y a todos para que, de una vez por todas nos merezcamos comernos los espaguetis y no bebemos el agua tibia. Agradezco y celebro grandemente la realización de estas jornadas y a sus organizadores que nos convocan para construir desde la memoria un país mejor.

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS DE JULIO CORTÁZAR

CORTÁZAR, Julio: *Argentina: años de alambradas culturales*. Barcelona, Muchnik, 1984.

----- *América Latina: exilio y literatura*. En su: *Argentina: años de alambradas culturales*, pp. 16-25.

----- *Carta abierta a Pablo Neruda*. En: *Julio Cortázar al término del polvo y el sudor*. Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1987. pp.49-50

----- *Carta a Roberto Fernández Retamar*. (Sobre 'Situación del intelectual latinoamericano'). En su: *Obra crítica/3*. Buenos Aires, Alfaguara, 1994. pp. 29-43.

----- *El compromiso del escritor*. En: *Cuadernos de Marcha; Julio Cortázar al término del polvo y el sudor*. Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1987. pp. 71-75.

----- *E/ exilio combatiente*. En su: *Argentina: Años de alambradas culturales*. Buenos Aires, Muchnik, 1984. pp. 39-42.

----- *Julio Cortázar al término del polvo y el sudor*, Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1987.

----- *Literatura e identidad*. En su: *Argentina: años de alambradas culturales*. Buenos Aires, Muchnik, 1984. pp. 71-75.

----- *Literatura en la revolución y revolución en la literatura: algunos malentendidos a liquidar (1970)*. En: *Cuadernos de Marcha; Julio Cortázar al término del polvo y el sudor*. Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1987. pp. 105-137.

----- *Nicaragua, tan violentamente dulce*. Barcelona, Muchnik, /1ª ed. 1983/, 1984.

----- *Nuevo elogio de la locura*. En su: *Argentina: Años de alambradas culturales*. Buenos Aires, Muchnik, 1984. pp. 13-25.

----- *Obra crítica/3*. Edición de Saúl Sosnowski. Buenos Aires, Alfaguara, 1994.

----- *Realidad y literatura en América latina*. En su: *Obra crítica/3*, Buenos Aires, Alfaguara, 1994. pp. 224-238.

----- *Salvo el crepúsculo*. Buenos Aires, Nueva Imagen, 2ª ed., 1987.

OBRAS SOBRE JULIO CORTÁZAR

COLLAZOS, Oscar: *La encrucijada del lenguaje*. En: *Julio Cortázar al término del polvo y el sudor*. Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1987. Pp. 79-104.

HARSS, Luis y DOHMANN, Bárbara (colaboradora): *Julio Cortázar o la cachetada metafísica*. En su: *Los nuestros*. Buenos Aires, Sudamericana, 1966. pp. 252-300.

PREGO, Ornar: *La fascinación de las palabras; Conversaciones con Julio Cortázar*. Barcelona, Muchnik, 1985.

----- *Julio Cortázar, entre la revolución y el mito*. En: *Julio Cortázar al término del polvo y el sudor*. Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1987. pp. 202-231.

RUFFINELLI, Jorge: *Julio Cortázar: adiós a un gran escritor*. En: *Julio Cortázar; Al término del polvo y el sudor*. Montevideo, Biblioteca de Marcha, 1987. pp.254-265.